

Manufactura de Calzado

Formas y estilos de todas clases. Inmensa producción diaria. Condiciones ventajosísimas en las ventas al por mayor.

Única fábrica en su género
AVENIDA DE LAS DAMAS

DE TODOS COLORES

LITO MARTINEZ.

Revista Humorístico-Ilustrada de Actualidades y Anuncios

Director, propietario y administrador: JUAN CUMPLIDO

Año II

San José, C. R., 20 de mayo de 1905

Núm. 31

LAS TRES GRACIAS Y UN CALAVERON (de algún mundo)



¡Apártese! ¡Apártese! Estamos ya comprometidas. No nos nuble nuestro porvenir. No queremos jalar con Ud.

—¡Adió! ¿Qué es eso?

¡Pero, corazoncitos míos! si todo lo vence el amor ó el..... canfín.



ENTRE BASTIDORES

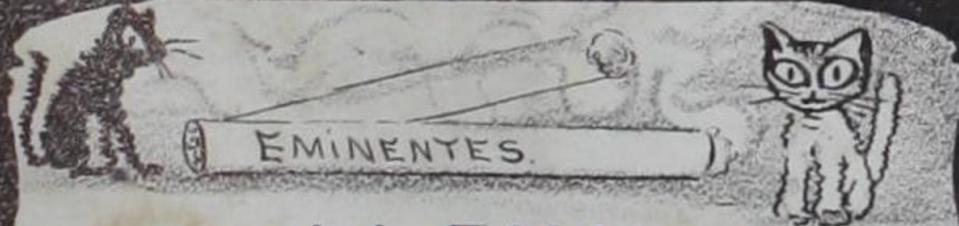


ZAPATERIA ESPAÑOLA de MANUEL ESCORRIOLA

Zapatería de la aristocracia costarricense

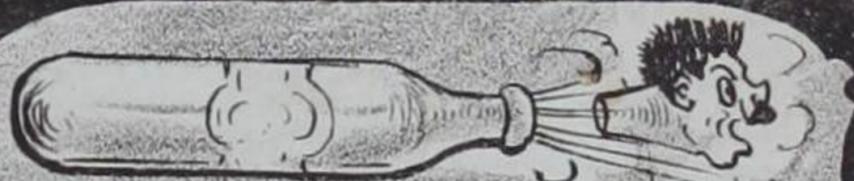
Se fabrica cualquier clase y estilo, aún el más exigente.

MATERIALES DE PRIMERA. © PRECIOS BAJISIMOS.



LA FAMA Tienda de Novedades y Fantasía de Herrero Hermanos

Depósito de los célebres cigarrillos marca Eminentés, los mejores que llegan al país.



IMPERIAL HOTEL

Fundado en 1895

Único hotel de primera categoría en Costa Rica
Cercano a los principales almacenes de comercio, correo, telégrafo, jardines públicos, teatros y oficinas de gobierno.

La cocina es esmerada é insuperable el aseo

“Esta revista se compra, pero no se vende.”

TIRAJE: 2,500 ejemplares.

"DE TODOS COLORES"

Revista Humorística Ilustrada

DE ACTUALIDADES Y ANUNCIOS

Concurso de distinguidas plumas
nacionales y extranjeras

Director, Administrador y Propietario,

Juan Cumplido

OFICINA: Calle 3ª N., frente a la Gobernación

Apartado núm. 540

SAN JOSÉ DE COSTA RICA



Esta Revista se publicará todos los sábados

PRECIOS:

Suscripción mensual.	₡ 0.75
Número del día	0.20
Número atrasado.	0.30

PARA EL EXTERIOR:

50 centavos oro americano, adelantado.

Avisos ilustrados a precios convencionales.

PLATO DEL DÍA

Yo también voy a meter la cuchara en el guisote de los dioses. Que no son tales dioses, sino unas magníficas personas que emplean su talento en buscarle a la vida todo el lado bueno—aspiración muy legítima de los hombres emicentes.

Al *vulgo indocto*—como dijo el otro—no le hace mucha gracia que esos señores la pasen tan ricamente, sin que les importe un céntimo que a la Patria se la lleven toditos los demonios, y de ahí que los llamen gorriones y egoístas.

¿Pedirles a ellos gollerías?

Viven tan agusto, así, sin sobresaltos...

Quédese la lucha para los muchachos atollandrados, para los que esperan todavía regeneración, libertades y pan bendito,—mientras los otros, los eminentes, se están en casita como unos patriarcas, permitiéndose a lo sumo reñir de vez en cuando con la consorte, y alguna discusión de principios (de los que se comen) con la cocinera.

Ellos no dirán por los periódicos:

—Esta ó aquella ley es atentatoria; aquí no nos llega la camisa al cuerpo, nos faltan libertades y nos sobra paciencia; el ciudadano no es ciudadano sino un ladrillo partido por la mitad, etc., etc.

Lo que dirán, será por ejemplo:

—*Chepa!* ¡*Chepa!* (*Chepa* es la cocinera). Este picadillo está sin sal y el arroz le falta *achiote*. ¿Y por qué no cambia Ud. de principios? ¿Y qué significa este pelo dentro de la sopa?

Chepa (que representa el Gobierno... de la cocina).—¿Pa qué andan con mierias si quieren comer bien? Bastante le he dicho a la señora que aquí hacen falta huevos y su poquito de pimienta. Con sólo *ajos* no se hacen buenos principios.

—Lo que Ud. hacer es mudarse la camisa y fregar mejor los trastos, so puerca.

La esposa.—No me acalores, hijito, porque esta mujer tiene muy mal carácter y te puede romper la cabeza con la sartén (como si dijéramos, con la ley de imprenta).

—Tienes razón, *cholita*

Uno de los niños, el mayorcito, subiéndose sobre una silla, con aires de orador.—Papá, dile a *Chepa* que se vaya; todos los días rompe algún plato y no hace el dulce tan rico como la otra.

El menorcito.—*Chí,* papá, *quelo* que se vaya porque me pega muto.

El padre eminente.—Está bueno que les pegue por *emporrosos!*

En esta escena de familia los niños repre-

sentan, como si dijéramos, a la juventud fogosa, descontenta de la cocinera (el Gobierno) y que quiere que éste ó ésta, le ofrezca mejores platos y le pague menos. El padre, el hombre notable, se contenta con decir prudentemente:

—La cocinera no es buena, pero si la despedido, puede que me resulte la otra más cara.

Teodoro Quirós B.

UN HEROE

(*Leyenda*)

Nicolás Lauyeff después de haber recibido la merecida condecoración del General Kouropakine, emprendió vigoroso la marcha. Caminaba por entre la maleza y espesura del bosque. De pronto un hurra japonés le sorprende y es hecho prisionero.

Iba a morir en desigual combate; pero el recuerdo de una madre cariñosa le detuvo.

Pronto llegaron a Dalny, allí una anciana se echó en sus brazos y exclamó: al fin te veo hijo mio, vivo prisionera; pero ahora estoy conforme.

El jefe japonés había logrado su intento. Atrás al joven héroe ruso por medio de su madre

El carácter firme y el valor no desmentido del muchacho, le hizo simpático a sus guardas. Estos llegaron a quererle con frenesí.

Las derrotas japonesas al contorno de Puerto Arturo los enardecía por grados.

Un proceso condenó a muerte a Nicolás por espía.

¡Pobre madre! Entre enemigos y desamparada.

Ni Stoesel ni Kouropakine seguirán comunicándose.

Una escolta compuesta de cinco soldados marchan con él al Campo de los ajusticiados.

La madre a lo lejos con la fuente de sus ojos inundadas de lágrimas benditas le sigue llena de desconsuelo y dolor.

El clarín guerrero con su funesto sonido da la voz de ¡carguen! y el casi niño, sereno envía su último adiós al través del espacio que lo divide de su autora.

Moría por su madre y por su patria.

¡Apunten! Y, una descarga hirió... las ráfagas de viento, más Nicolás permanece de pie y con vida.

—Huye—le dicen los guardas—te hemos salvado, mancillando nuestro deber.

—¿Solo? Nunca. Tengo una madre.

Aquí está ella también, se irá contigo, en marcha, tienes a la disposición dos magníficas caba gaduras, huye y... adiós!

Ambos partieron al galope y a los pocos días llegaron a Mukden.

Nicolás aunque estuvo frente a la muerte, sigue desempeñando su difícil papel en el drama de Puerto Arturo

Mayo de 1905.

Vajeri

LA ESCAPATORIA DE SAN PEDRO

I

¡El bueno del Santo! Amaneció aquel día de malísimo humor, tarareando a media voz, una cancioncilla socialista y haciendo sonar, con estrépito, su descomunal llavero

Al pobre Serafín que a la portería le llevó el chocolate, lo mandó con cajas destempladas.

—¡Para chocolateillos estoy yo ahora! Vete a paseo.

Llaman a la puerta... Pun... pun...

—Allá voy. ¡Habrá inportunos! ¿Quién es?

—Yo, santo mio, un devoto...

—¡Largo de aquí! Ya estoy harto de...

El caso era muy grave, San Pedro, todo dulzura, se había vuelto brusco, irascible.

Súpolo el Padre Eterno, y le llamó a su presencia.

—Vamos a ver, ¿qué te pasa?

—Poquita cosa. Me aburro soberanamente, y quiero ir a dar una vuelta *allá abajo*.

—¿Cómo? ¿Quieres ir a la tierra? Perico, tú te has vuelto loco.

—Nunca he estado más cuerdo. O se me deja ir a echar una cana al aire, ó presento la dimisión de mi empleo. He dicho.

Sonrió el señor con infinita duizura y murmuró:

—Bueno, hombre, vete; pero vuelve pronto, y mucho cuidado, hijo, mucho cuidado.

En un p-riquete estuvo listo San Pedro para marchar, y en un rayo de luz descendió a la Tierra.

¡Qué asombro! La luz eléctrica, los carros del tranvía, hombres y mujeres, animales y cosas llamaban fuertemente su atención. No comprendía nada de lo que veía. Parecía estar bajo el influjo de un sueño.

Acertó a pasar por ahí un hombre enfundado en unas hopalandas negras, que si no era clérigo lo parecía, y San Pedro, atajándole el paso, le interrogó en latín.

El de las hopalandas lo vió de los piés a la cabeza, se encogió de hombros y siguió su camino murmurando:

—¡Vaya un adefesio! Este tío debe estar loco.

Dióse el bienaventurado a vagar por plazas y por calles y con el cansancio, al caer de la tarde, sintió hambre.

—¡Canario!—murmuró con visible contrariedad—estoy en ayunas y tengo una hambre canina. Y estoy sin un cuarto. ¡Vaya un lío en el que me he metido! Decididamente he cometido una locura. Ea, pediré de comer, que el hombre no ha de ser más duro que las peñas.

Pidió, y le dieron con la puerta en las narices.

—Paciencia,—murmuró—más sufrió Jesús. La noche, oscura y fría, se le venía encima.

—¡Otra! ¿Dónde me meto?

Encima de una pared leyó: "Casa de huéspedes."

—Ea, aquí me cuelo.

Pero come no tenía cómo pagar, no le dieron hospedaje.

Durmió al raso.

II

Hambriento y tiritando de frío, le sorprendió la mañana.

Celebrábase una función de iglesia y vió venir por la calle una procesión con mucho lujo de imágenes, estandartes flores y música.

Cosa de teatro, me parece esto, murmuró el portero celestial. ¿Qué será ello?

Con mil dificultades para hacerse comprender, averiguó de lo que se trataba. En un tris estuvo que se cayera de espaldas.

—¡Hola! ¿Con que aquel que llevan en andas vestido de seda y relumbrones soy yo, es decir, *mi efigie*? ¿En mi vida las he visto más gordas!

¿Qué ceremonias son éstas que no se usaban en mi tiempo? Esta gente ha perdido el seso. Y qué lujo, qué boato... Nada, nada, yo no sé lo que me pasa. ¿En qué jaula de locos me he metido? Bueno, ¿y qué he venido a hacer aquí?

Parezco, según me veo, que me he caído de un nido. Debo tener una facha...

Digo, y todos esos señores que van por ahí tan ternes con esos dorados vertidos, deben ser... ¿Qué serán? Pues nosotros nos vestíamos como mendigos... ¡Cómo cambia el mundo!

Sin darse cuenta de ello, San Pedro había seguido la procesión que desembocó en una plaza enfrente de la que se alzaba el templo. Penetró.

Nuevos asombros y nuevas sorpresas. Todo el ceremonial le cogió de susto. No comprendió ni pizca.

Y mareado, cansado y reneando de la Tierra y de los hombres cogió el camino del cielo.

Cuando llegó lo abrumaron a preguntas.

Se hizo el sueco para que no se rieran de él. ¡Vaya si se iban a reír!

Solamente cuando estuvo a solas con el Señor soltó la sin hueso.

—He visto cosas que no podéis ni imaginar, Señor Aquello, lo de abajo, anda muy mal. Los hombres todo lo echan a perder. Figúrate que tuve hambre y sed y me negaron el pan y el agua. Tuve frío y sueño y no me dieron al-

bergue, y hablan de caridad. Os digo, Señor, que... No, mejor no os digo nada. ¿Pues no me representan á mí con vestido muy cuco y una diadema por la cabeza? Eh! haceos cargo, Señor, haceos cargo.

Sonrió benévolaemente el Señor y dijo:

—De poco te apenas, Pedro. Cosas más graves cometen los humanos, en nombre de la religión que fundó mi hijo. Predicó la paz y viven en perpetua guerra; predicó la humildad y queman incienso a la vanidad; predicó la virtud y viven sumidos en la sima del vicio.

Esó es lo grave y no que te vistan á tí como les dé la gana y me representen á mí con más barbas que un ermitaño, un pájaro en la cabeza y un queso de Flandes en la diestra.

—Tú eres infinitamente bueno y sabio, Señor, pero...

En ese momento llamaron á la puerta y San Pedro fuése á abrir, cojío, cojeando y diciendo para su sayo:

—¿Hí viene uno de los de abajo. Ya le voy á poner las peras á cuarto.

Manuel Mayora C.

AIDA

Era rubio y de mirada penetrante y negra. En su cerebro se anidaba un arsenal de pensamientos olímpicos y el deseo de desarrollarlos era una tormenta que en su pecho rugía y que se manifestaba en gruesas arrugas que formaban arcos paralelos con sus cejas.

La noche estaba dormida, y por los cielos profundos cruzaba lentamente la luna amarillenta con su séquito de estrellas blancas. Los perros desafiaban á los astros con insolentes ladridos y los serenos envueltos en sus capas guardaban la ciudad en su lecho de tristezas hondas.

Tenía la sien sobre la mano y su mirada recorría el techo de la estancia; invocaba en silencio aquellas enamoradas suyas á que abandonasen un instante su Hipocrene para sentir una vez más sus gloriosas caricias.

A su lado estaba un libro abierto en cuyas dos páginas visibles se leía: *Nocturno*.—DE SILVA.

Por la cuarta vez tomaba la pluma y escribía, cuando de súbito se levanta de su asiento, y con las manos suspendidas, la mirada fija sin mirar y el corazón palpitante, trata de escuchar algo que apenas se ha oído... Arroja la pluma, toma el sobretodo y el sombrero y sale precipitadamente.

Y corrió mucho.

Sobre la raíz de un árbol doblegado al peso de los años, se dejó caer fatigado y aspiró con fuerza el perfume del jardín.

Era la hora de la cita y Ella apareció con su bata blanca cual una visión soñada.

Era joven, muy pálida y muy bella.

Mudos, temblorosos y jadeantes se confundieron en un prolongado abrazo sin que nada interrumpiera el silencio de aquella noche, de aquella noche de placeres infinitos.

La mano de Alberto recorría tímidamente las curvas de aquellas formas de blancuras nfevas; en su boca fresca apuraba sin fin el néctar de la vida y contra su pecho apretaba el «alto y duro pecho» de su sílfide.

Ella ardía, y un temblor extraño agitaba su figura lánguida.

Da pronto como si el recuerdo de algo muy sagrado le asaltara, presa un fuerte sacudimiento, apartó sus quemantes labios de los labios de Alberto, y repeliéndolo bruscamente le dijo con voz entrecortada: *mañana*. Alberto abrió la cárcel de sus brazos y ella agradecida estampó un beso sobre su frente. A la luz de la luna se vió el dibujo de aquella figura lánguida que se perdía.

Eran las nueve.

Inmensidad de transeuntes se afanaban por llegar cada cual el primero á un lugar determinado. La ciudad aún estaba despierta y la luna comenzaba á deshacerse de los brazos del mar.

Lentamente, Alberto caminaba por las calles húmedas y un *no se qué* inquietaba sus nervios más íntimos.

Pasaba inadvertido, y sólo á veces un empujón ó una pisada de los que iban con precipitación por las calles le decían que existía. Su pensamiento estaba en Castalia y su alma estaba con Aida.

Así llegó á la plaza de Santa Clara, y como deseando mucho aire para su pecho sofocado, irguió la frente, y su mirada fué á posarse en la Capilla. Estaba abierta; oyó cantos nupciales y se dirigió á ella; entró y vió mucha gente, y sintió mucho perfume.

La capilla estaba escasamente iluminada y los tibios rayos que despedían los melancólicos candelabros, llegaban á quebrarse en la seda de los ricos trajes de aristocrática comitiva.

Caminó anhelante hacia el altar y llegó en esos momentos á sus oídos un «sí» pronunciado con energía, pero con una voz que decía secretas amarguras.

El acento de aquella voz lo hizo estremecerse, avanzó para ver frente á frente á aquel sér de donde salía el «sí», y era Aida...

Quiso llegar hasta ella y desfogar toda la ira que sintió agolparse á su corazón, pero las fuerzas le faltaron y cayó desfallecido sobre una banca.

Sus ilusiones quedaron marchitas; sus esperanzas estaban muertas...

Poco después la mano del sacristán golpeando sobre su hombro le volvió el espíritu al cuerpo y le dijo que saliera.

El frío era cada vez más intenso, la niebla envolvía la ciudad en su denso manto y las calles estaban solitarias.

Era como un fantasma que vagaba por las calles sin rumbo ni fin; y vagó mucho, hasta que impensadamente se halló debajo del árbol de aquel árbol.

«¡Dan!»... salpicó el silencio un lastimero lamento del campanario.

Era la hora de la cita, y Ella apareció con su bata blanca cual una visión soñada.

¡Cuán interesante estaba...!

Por entre sus negras crenchas en desorden gratísimo, lucían, dispersos, rotos y ajados azahares, y su ropa aún estaba impregnada del olor de incienso. Tenía los labios húmedos y sus mejillas abrazaban, y cual diamantes, gotas de sudor temblaban sobre su frente muy pálida.

«Ven, Alberto, aquí estoy (le dijo) te amo con amor indecible». Se arrojó en sus brazos y se estrecharon con fuerza pecho contra pecho y boca contra boca proyectando «una sola sombra larga»... De pronto, como si el recuerdo de algo muy sagrado le asaltara, apartó sus labios quemantes de los labios de Alberto, se estremeció ligeramente y una lágrima brilló en sus grandes ojos glaucos. «¡Ay! Alberto ten piedad de mí».

Y Alberto abrió la cárcel de sus brazos; ella agradecida estampó un beso sobre su frente y la niebla envolvió entre sus sábanas aquella figura lánguida que huía.

La tarde estaba pálida y hermosa; el sol se hundía cadavérico detrás de los altos picos de la sierra fría y girones de fuego teñían el horizonte. La naturaleza convidaba á paseo por lugares aislados y Alberto buscaba en la soledad de los campos inspiraciones sublimes.

Se internó por el bosque con dirección al lago, recreo de todos los paseantes por aquellos parajes y allí, sentada con abandono sobre el césped, estaba Aida: á su lado, tirando pedacitos de sus galletas á las sardinitas que jugueteaban en las aguas, estaba una niña de rizos negros, de tez muy blanca y ojos entornados.

Alberto emocionado contempló un instante aquel hermoso cuadro y después se dirigió muy quedo al lado de Aida.

«Aida!... Ella levantó la frente y lo miró con fijeza y sin asombro. «Cuán hermosa estas: siempre bella, muy pálida y fresca. Aida cuánto te amé, cuánto te amara. Ni la ausencia ni la hoz del tiempo han borrado de mi mente aquella historia ¿la recuerdas? mas hoy al mirarte con la frente erguida, siento arder en mis venas el orgullo de ser el sol oculto de tu hogar purísimo».

Ella alzó sus grandes ojos glaucos, le miró á la frente, y rió una estrepitosa carcaja-

da que fué á perderse en las soledades del bosque...

¡Oh la fugacidad de las pasiones.

Sebastián Villalaz

INSTANTANEAS

A MI PASO POR PARIS

La llegada á la tierra de Napoleón I, me hizo recordar mi particular amigo el insigne escritor Márquez Sterling. En uno de sus preciosos volúmenes *bijou de estilo é invención*—cual diría al Conde Kostia,—encontré lo siguiente, leyendo acerca de algunos compatriotas que inmediatamente que llegaban á París en 1900, escribían á su rueblo en una tarjeta postal con la torre Eiffel pintadita á capricho:

«Cachita mía: ya ves, entro en París por la torre Eiffel. Aun no me he apeado. A estas alturas me acuerdo de tí. Esto tiene mucho mérito y te probará mi amor.»

Para los extranjeros latinos, esta ciudad volcán tiene los encantos del arte diabólico. Por eso vienen, París no está pensando en el *mighty dollars*. Aquí derrocha el que tiene.—Donde guarda la tierra los restos de María Antonieta se ven estas palabras que simbolizan un siglo de progreso: *Libertad, Igualdad, Fraternidad*. Más allá *Los Inválidos*, obra de la humanidad edificada con escombros de honor sobre cimientos de miles de cráneos con paredes de sangre coagulada. Vamos allí, con el culto de la gloria en el cerebro y asomándonos á la gran tumba del cubito se sienten ganas de rezar.

París (la gran ciudad, que á mi juicio no es más que lo que el tiempo y la historia demandan) es tan variado en sus espectáculos que bien se puede vivir sin las conmociones que sufre el Estado. La propina es el único medio de ser dignos de andar por la gran capital.

En París—decía un compañero—«no se quiere estar triste.»

Pero el día tiene sus horas melancólicas en que al pensar en lo que Francia fué en la vida de Napoleón I, los latinos sentimos profunda tristeza...

Al grito de *Vive la France! Vive l'Armée!* fueron los franceses al Sedán y al mismo grito se quedaron sin la Alsacia y la Lorena. Francia no lo olvida, el pueblo que no olvida debe ser grande. Alemania no se quitará jamás de encima la maldición de los franceses. Se respira en la atmósfera, se oye en todas partes. Pero ¡qué he de creer en la revancha! Mientras Alemania como los Estados Unidos del Norte suben sólida y rápidamente, Francia baja al abismo. Aquí se comete el crimen de ahogar la revancha en la orgía eterna, en la degeneración, mientras que Alemania apoyada en el trabajo y el orden mantiene su ejército de honor como lo hizo Bismark, cuya mirada hizo temblar á Napoleón III.

La estatua de Strasburgo es uno de los sentimentalismos clásicos de la Francia.

Todos los que venimos á París queremos darnos un paseo por el Boulevard entre mujeres, perfumes y luces. A mí no atrae; lo atravesé por necesidad, haciendo mis filosofías de estudiante enamorado sin dinero. Dicen que el Boulevard tiene todos los colores y todas las músicas. Yo, sin duda por mi estado de ánimo, no los encontré.

En lo general, la belleza y atractivos de la mujer francesa que indiscutiblemente son encantadores, me parecen afectados, artificiales.—La torre Eiffel, ese armatoste de hierro es susceptible á todos los juicios, á las más duras apreciaciones, hermosa é imponente á veces, fea, imbécil cuando se nos antoja verla bajo el recuerdo de Guy de Maupassant. El poeta odiaba la torre Eiffel.

Causa muy grata impresión ver en millares de millares de globos de la luz eléctrica de París, el siguiente nombre que sintoniza el adelanto precoz é indiscutible de la más joven de las potencias del universo: *Edison*.

La Unión de las Fábricas

Almacén de Casimires

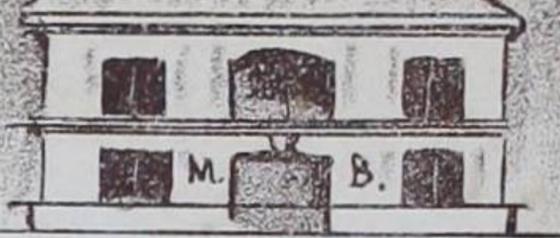
Taller de Sastrería

DE

Múrolo é Improta

Casa importadora de las mejores telas de casimir.

También esta casa es importadora de artículos alimenticios, tales como aceite de pura oliva, quesos de varias clases y un inmenso y variado surtido de latas.



Grandes Talleres de Carpintería, Ebanistería, Tapicería, Sillería, Enrejillado y Colchonería

Almacén de Muebles listos para la venta Se arreglan toda clase de Muebles

CASA FUNDADA EN 1890

La primera en su género Precios baratísimos

JORGE MORALES BEJARANO

AVENIDA CENTRAL (CUESTA DE MORAS) NÚMERO 531



LA BARRANCA

Fábrica de Jabones

DE

TEODORO ROIZ

Jabonero de profesión, 20 años de práctica

Jabón negro, barcino, amarillo y blanco de Marsella SE VENDE EN TODAS PARTES



BARCELONA

Tienda de Abarrotes en General

IMPORTACION DIRECTA

Fábrica de puros de los tabacos escogidos de Cachi

Precios sin competencia

Antonio Montealegre



Mojalatería y Fontanería

Avenida Central frente a la casa del Lic. Antonio Zelaya

Cuento con los mejores materiales de mi ramo para atender con toda eficacia los trabajos que me sean confiados.

Exactitud, Esmero y Baratura.

José Calixto Rosales

EL EMBUDO DEL DIA

¿No te parece, ratoncito, que por la estrechez de este embudo, si difícil es pasar uno, más lo será para dos juntitos?



Lucharemos, pues me considero fuerte y venceré por completo al gato.



A. LEIVA & C

acaban de recibir grandes surtidos en sedería, como hermosos pañolones, chales y bonitos rebozos, los que venden á precios baratos.

Completo surtido de Loza, Cristalería Encajes, Gasas, etc.



LA ARTILLERIA

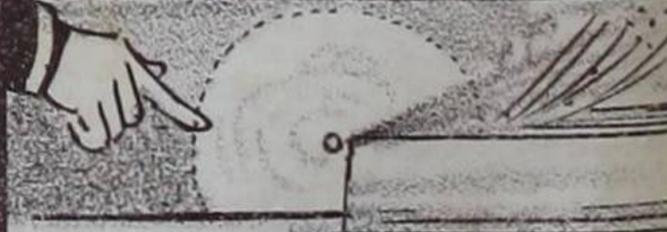
GRAN ALMACEN DE ABARROTES EN GENERAL

Ventas al por mayor y menor con precios sin competencia.

Unica casa que vende el verdadero y famoso trago Calderón.

Sucursal LA PRIMAVERA

Frente costado del Mercado



Aserradero del Mojón

situado en el Barrio de San Pedro del Mojón, á 200 metros al Este de la Iglesia. en una de las manzanas comprendidas entre la línea del ferrocarril y la del tranvía eléctrico.

Las órdenes pueden enviarse directamente al aserradero ó en esta ciudad al que suscribe.

Descuentos en pedidos de importancia.

Marco Tulio Pérez

Restaurant "La Arena"

Esquina al Parque Morazán
 Servicio esmerado en toda clase de comidas, cenas y banquetes.
 El mejor Restaurant de San José
 Cada día es más favorecido por el público
SE ADMITEN PENSIONISTAS A PRECIOS MODICOS
 Cantina bien surtida con las mejores marcas de vinos y licores

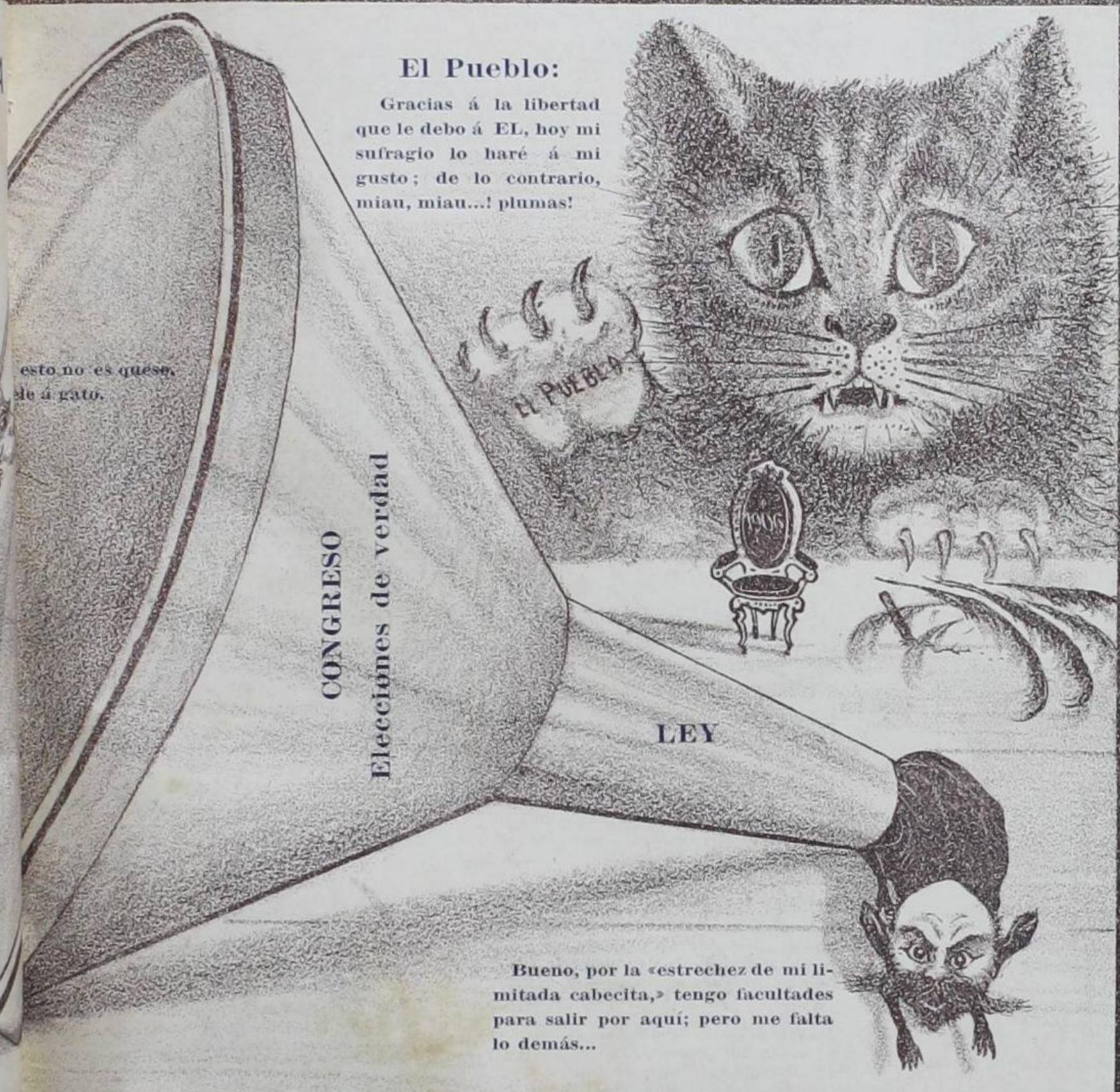
Talleres y Fundición DE MULLER y HAMEIER

Los mas antiguos en la República
 Se componen y arreglan carretas, carruajes y toda clase de vehículos de este género.
 También se componen armas de fuego.
 Especialidad en el ramo de fundición.
Precios equitativos

Zapatería LA MODA

Mis estilos no son exagerados, pero mis materiales están garantizados como de primera calidad.

Parque Morazán
¡A LA MODA!
 ZAPATERIA DE
SABATINO



El Pueblo:

Gracias á la libertad que le debo á EL, hoy mi sufragio lo haré á mi gusto; de lo contrario, miau, miau...! plumas!

esto no es queso, es de a gato.

Bueno, por la «estrechez de mi limitada cabecita,» tengo facultades para salir por aquí; pero me falta lo demás...



BOTICA DEL COMERCIO

Especialidad en el despacho de recetas
 Surtido general de Medicinas de Patente
Precios Cómodos

Despacho de los Drs. Durán y Núñez



Carpintería y Ebanistería

Se construyen y arreglan muebles de todas clases.
 Especialidad en trabajos finos.
 Prontitud, esmero y gran baratura en los precios.

Mariano Struck

75 varas al Norte del Telégrafo, frente á la Funeraria de Marques.



DEPOSITO DE VINOS

J. BORSERINI

Unico Agente en Costa Rica de A. LACOSTE F., Bordeaux
 Apartado 511
 SAN JOSE DE COSTA RICA



LA PROVEEDORA ALMACEN DE ABARROTES de Andrés Sandoval

IMPORTACIÓN DIRECTA
 VENTAS AL POR MAYOR + TODO BUENO Y BARATO
 Avenida Central Oeste,
 Esquina Suroeste del Mercado, diagonal á LA VIOLETA



Barbería de ANTILLON, Hermanos

La barbería de más gusto y la más antigua
 En este establecimiento se arreglan sombreros en 3 horas á medida y gusto del comprador.
BAÑOS DE ASPERSION
 Vendo 100 canarios á ₡ 10 uno
 Inmenso surtido de Paraguas
 Se ha trasladado al local que ocupaban Padrón y Pujol

¿Queréis ver hispano-americanos? ¿Deseáis hablar castellano de América? Pues id al Olimpia. Allí os saciaréis.

Armando

EL PENSAMIENTO

No es pensamiento la embriagada frase que brota del festín en el desvelo, como no es el murciélago el hermano del águila que vive junto al cielo.

No es pensamiento la palabra vana que adula al poderoso y al tirano, como no es león de los desiertos la sierpe que se arrastra en el pantano.

No es pensamiento la tiniebla densa que entorpece el humano entendimiento, cuando dice ¡no hay Dios! aunque lo vea en la tierra y el mar y el firmamento.

Pensar es ir en pos de las verdades, buscar de tantas noches la mañana: pensamiento es la chispa que Dios mismo vino á encender en la conciencia humana.

Pensar es ir tras de la espina dura para tornarla en mirto perfumado; pensamiento es la luz que nos aleja de la noche, del mal y del pecado.

Pensar es ver la eternidad enfrente y que á su tumba todo se dirige; no es pensamiento lo que á Dios no llega ni es pensamiento lo que al bueno atige.

Pensar es transitar por esta tierra sin enlodarse con el fango humano, y esperar á la muerte, cuando llegue, con el valor del corazón cristiano.

F. de P. Sánchez Santos

VENTE

Vente conmigo; que haremos una chocita en el campo donde juntos viviremos.

(Cantar popular)

Vente, mi bien; si me quieres, si, de mi nombre al recuerdo, con desigual grato impulso late intranquilo tu pecho; si vagan en torno tuyo esos fantasmas quiméricos que sólo ven los que aman, pues son del amor efecto; si la flor, si el bosque umbroso, si el blando soplo del céfiro, si el alba con sus primores y la tarde con sus velos melancólicos y gratos tienen para tí un acento; si amas, como yo, lo grande, si suspíras por lo bello y eres buena y tienes alma, *vente conmigo que haremos una chocita en el campo donde juntos viviremos.*

Vente; yo sé una comarca donde es siempre azul el cielo, donde gorjean las aves, donde marcos arroyuelos cruzan en cintas de plata prados de verdor cubiertos; y allí, mi amor, tú y yo solos, lejos del mundo, muy lejos, viviendo el uno en el otro y únicamente contentos tú, con ser por mí adorada, yo, con mirarte tu dueño, apuraremos la dicha que atesora el sentimiento, para siempre en una sola nuestras dos almas fundiendo. Ven, pues, vida de mi vida, *vente conmigo; que haremos una chocita en el campo donde juntos viviremos.*

Ven; yo con blandos cantares velaré tus dulces sueños; yo, cuando triste suspires, invocaré los recuerdos de cien historias de amores, orgullo de los que fueron; yo, de las flores más bellas con los capullos más bellos adornaré, vida mía, tus largas trenzas de ébano; yo te daré, eternamente esclavo de tus deseos, cuanto amor tu pecho ansié, cuanto amor hay en mi pecho; y así tú serás dichosa, porque así todo es risueño, porque todo así es ventura; *ven, pues, conmigo; que haremos una chocita en el campo donde juntos viviremos.*

Tú y yo solos! ¡Uno de otro en los amores viviendo! en un campo donde todo es dulce, apacible, cálido; donde gorjean las aves, donde alegres arroyuelos con sus cristalinas ondas dan á las flores espejos; donde todo es poesía, donde nuestros locos sueños en brazos uno del otro ver realizados podremos; donde tú y yo, tú y yo solos, lejos del mundo, muy lejos, amantes, ardientes, libres baremos del mundo un cielo. Ven, pues, alma de mi alma, *vente conmigo; que haremos una chocita en el campo donde juntos viviremos.*

Fernando

TEODORA

Vagando por la pradera, pensativa y silenciosa, va cortando adormidera, Teodora la más graciosa muchacha de La Rivera.

Herida por el engaño pone en olvidar empeño y piensa que en el beleño hallará alivio su daño, borrando un sueño otro sueño.

Pobre niña que aun ignora de la vida los rigores y cree que es buena doctora, para dolencia de amores, la bella y fecunda Flora.

Una inquieta mariposa, que de la una en la otra rosa revolando se regala, paró el vuelo y cariñosa, así dijo á la zagala:

No marchites tu hermosura ni tu cándida frescura, entregándote al dolor; cambia en risa tu amargura, que un amor borra otro amor.

Toma ejemplo de mi vida ¡La quieres más halagada?... Ya lo ves, niña querida, de las aves soy mimada, de las flores preferida.

Mas yo el vuelo no recojo ni en el crespo seno rojo de la rosa peregrina, ni el clavel mi amor domina: vivo libre y á mi antojo.

Así dijo la traidora la voluble brilladora, y temblando la besó. De los labios de Teodora miel y aromas recogió.

Aquileo J. Echeverría

LA EDUCACIÓN DE LA MUJER

PENSAMIENTOS

Dedicados á la mujer josefina

I

Vive la mujer, cual Lázaro en su gruta antes de que Jesucristo le dijera "Súrgite", más si éste por sembrar la fé y consolar á una familia le dió nueva vida; los hombres de instintos malévolos dicen á la mujer ¡Caé! porque ésta en aras de la educación sería el faro luminoso ante cuyos rayos vivificantes palidecerían las pequeñas chispas que envanecen á los hombres.

II

Así como entre las tinieblas destellan puntos luminosos que se hacen perceptibles á un golpe de vista, así la mujer, que, sobreponiéndose á los estorbos, llega á conquistarse un puesto distinguido en la escala del progreso moral é intelectual, es página brillante en la historia de la humanidad.

Vajeri

SONETO

Acerqueme á aquel grupo que formaban los curiosos sedientes de emociones y, aguantando codazos y empujones, al fin logré mirar lo que miraban. ¡Pobrecilla! sus dientes rechinaban sufriendo del dolor las sensaciones, y de sangre los rojos borbotones al barro de la calle se mezclaban. Nadie corrió á buscar algún galeno, nadie prestó al dolor leve cuidado, pues cada cual, de indiferencia lleno, su camino siguió despreocupado, dejando que muriera sobre el cieno, la gata que cayó desde el tejado.

Aurelio Mariño

CONFRATERNIDAD

Del poeta en el cuarto de estudio un mosquito zumbaba tenaz; el poeta entreabrió la ventana y dijo al insecto:—¡tunante, ve en paz! Prisionero no aspiro á tenerte que en el mundo cabemos los dos: fuerte yo, débil tú, para todos, moscones, mosquitos, el mundo hizo Dios.

Ricardo Palma

Lima (Perú)

VARIEDADES

POR JUGAR EN JUEVES SANTO

En Jueves Santo un chicuelo Perdió al juego no sé cuánto. Y... ¿ves? le dijo su abuelo: "¡Por jugar en Jueves Santo!" —Podrá ser—le contestó el chiquillo con desdén: "pero el que á mí me ganó, dígame usted... ¿no jugó en Jueves Santo también?"

EL SOL DE LOS MUERTOS

En Arabia Feliz existe la creencia de que en los momentos en que se pone el sol, los muertos despiertan acariciados por sus rayos melancólicos y salen de sus tumbas para contemplar el panorama que presenta la Naturaleza al atardecer.

Por eso en los cementerios cercanos al Cairo y Abusmey, los caminantes, á la hora del crepúsculo vespertino, salvan las bardas y atraviesan en silencio las calzadas y plazoletas, á fin de reunirse con el espíritu de sus deudos.

Si se trata de algún guerrero, sus parientes se aproximan á la tumba y entonan cantos bélicos, que paulatinamente se van tornando en sollozos entrecortados.

Las llamadas "lamentaciones de los árabes, se efectúan en esa hora solemne, cuando los "rayos del sol de los muertos" se filtran por las hojas de los sauces.

EL MERCADO DEL AMOR

Una vez fui al mercado del amor y quise comprar un corazón que me pareció puro.

—Dos mil pesos por él, dije.

En los rojos labios de la dueña se dibujó una risa de desdén.

—¿Es poco? Os doy todo mi cariño.

Igual sonrisa en los labios de la bella.

—¿Poco aún? Pues bien: os ofrezco por él un puñado de diamantes de Golconda.

—Vuestro es.

—¡No!... ¡gracias! Guardadlo para el primer imbécil que pase. Y me alejé pensando que en el mercado del amor lo que cuesta más caro es lo que vale menos.—Casimiro Prieto.

BROMA

Ardid político

Ya que los bandos políticos se devanan los sesos para conquistar adeptos aconsejamos lo siguiente y que puede practicar el más listo.

Según rumores, mal sentados por supuesto, tenemos á las puertas la terrible epidemia llamada Viruela, y, siendo interesadas—humanitarias puede seguirse la costumbre noruega de no permitir votar en elecciones, á personas que ne estén vacunadas. Así, al par que velan por la salud del pueblo, ganan lo que tanto les preocupa.

PROHAZO

En el tranvía una joven grita desesperadamente... ¡Deténgale usted... deténgale... ese... ese! Me ha robado el portamonedas que llevaba sobre las piernas... Ese joven que estaba sentado á mi lado!

—Está usted segura?

—He sentido su mano.

—¿Y no ha dicho usted nada entonces?

—No creí que fuese para robarme.

Entra un bromista en una farmacia y pregunta con sorna:

—¿Tiene espíritu de contradicción?

El boticario, sin desconcertarse.

—Sí, señor.

—Mira, muchacho, dile á mi mujer que baje.

POSLAL

A mi amiga en su album.

El arte condensando en páginas gloriosas copió entre dos rosas tu faz angelical...

Brillaron en el cuadro los ojos de una diosa y fuiste tu la hermosa formada en el ideal...!

Marco Aurelio Herradora

SECCION NEUTRA POLITICA

PROTESTA

Habiendo sido engañado por los sotistas utilizando el dominio que sobre mí ejerce mi señora mamá política, protesto espontáneamente y por mi propia voluntad de la firma, que por no saber firmar yo, dió en mi nombre don Nicomedes Pagano, afiliándome desde hoy y con el mayor entusiasmo al partido zuñiguista por ser ese partido el que ha de hacer la felicidad de la patria.

Babia, 10 de mayo de 1895.

Por no saber firmar don Lucas Gómez lo hace á su ruego.

Ambrosio Carabina

Yo, Lucas Gómez que vivo y estoy en Ba-

bia protesto con toda la fuerza de mis convicciones, de la firma que Ambrosio Carabina puso en mi nombre diciendo que yo me afiliaba al partido zuñiguista. El señor Carabina aprovechó un momento en que no estaba en mí para engañarme; pero hoy que ya estoy en yo, hago esta pública manifestación, afirmando una vez más, si es que ya lo había hecho antes, de lo que no me acuerdo, que mi espíritu y mi cuerpo pertenecen incólumes al partido fernandista ó verbigracia republicano, que es el único que sabe lo que nos conviene á los honrados campesinos.

Babia, 12 de mayo de 1895.

Firma por Lucas Gómez que no sabe.

Pancrasio Enano de la Venta

Protesto de mi adhesión al partido fernandista. El señor Enano de la Venta me engañó diciéndome que me haría algo y ahora dice que no me lo hace porque no sé escribir ni leer tampoco. Eso es engañar al pueblo y á mí no me gusta que me engañen. Ahora, caída la venda, es decir, las vendas, que cubrían mis ojos, me declaro unionista democrata-católico que es lo mejor que puede venir para la salvación de nuestras almas.

Babia, 13 de mayo de 1895.

Por Lucas Gómez.

Nabucodonosor Tejas

Nabucodonosor Tejas burló mi buena fe incitando á mi querida esposa para que yo fuera unionista democrata. Pero la noche pasada conocí la burla y por mi propia voluntad protesto de eso. No y mil veces no: yo soy sotista ahora y siempre y así me lo ha hecho comprender espontáneamente don Nicomedes Pagano, quien diciéndome que me prestará un servicio que me hace mucha falta, nos ha convencido á todos, mi mamá política, mi esposa y á mí, separada y juntamente de lo errados que estábamos.

Babia, 15 de mayo de 1895.

Por el consecuente Lucas Gómez, firma

Nicomedes Pagano

INSTANTANEAS

Teatro Nacional.—Con un lleno completo hizo su debut la Compañía de zarzuela española, dirigida por el empresario señor Juan M. Serrano.

Aquella noche será de imperecedero recuerdo para los que tuvimos el placer de concurrir á la representación de la sentimental «Marina.» En ella supo la compañía captarse las simpatías del público y crearse cimientos firmes para llevar á cabo una feliz temporada.

La señora Millanés con sus gorjeos dulces y afinados y el señor Mateu con su voz sonora y cadenciosa supieron conquistarse laureles.

Zarzuela.—El debut de la primera tiple cómica, señorita Elena Queró, resultó, en lo que se refiere á su papel, bastante bueno. El público entusiasmado le prodigó merecidas ovaciones. Ella trabaja con soltura aunque algo exagerada.

Enlace.—Se nos ha participado el de la señorita Clara Rojas con el señor don Federico Zumbado.

Saludo.—Hemos tenido el gusto de estrechar la mano de nuestro particular amigo don Eloy Truque, que regresó de New York.

Obito.—El por todos conceptos apreciable caballero don Inocente Moreno, dejó de existir después de larga y penosa enfermedad.

Lamentamos la desgracia y enviamos nuestro sentido pésame á la familia.

De Administración

Suplicamos á nuestros agentes que no hayan satisfecho los fondos correspondientes al mes de abril, que los envíen cuanto antes.

Lo que dice el Dr. Lobb

«Ser sorprendido por una enfermedad ó dominado por una pasión es perdonable. No combatirla debidamente es un crimen.»—Dr. Lobb.



El Verdadero Remedio Homeopático del Doctor Lobb para la Dispepsia pone en condiciones de comer lo que guste, todo lo que agrada y cuando uno quiere. Rejuvenece los estómagos viejos, vigoriza los estómagos cansados. Da sangre nueva y rica é inparte vitalidad y energía al organismo entero, aleja las ideas tétricas, alienta las aspiraciones é inspira amor á la existencia.—PRECIO:—75 céntimos.

El Ungüento del Doctor Lobb para las Almorranas, las cura eficazmente, bien sean ciegas de sangre, protuberantes ó internas. Suspende inmediatamente la picazón, sana la inflamación, las grietas, ulceraciones, etc.—PRECIO:—75 céntimos.

El Verdadero Remedio del Doctor Lobb para el Reumatismo cura el reumatismo con tanta seguridad como el agua corrige la sed al sediento. Alivia en una á tres horas y sana radicalmente antes de haberse tomado todo el contenido de una botellita.—PRECIO:—75 céntimos

El Verdadero Remedio Homeopático del Doctor Lobb para el Hígado combate el mal desde su más arraigado germen, y le destruye radicalmente; cura la biliosidad, la ictericia, el entorpecimiento en las funciones del hígado, la jaqueca biliosa, el dolor de cabeza con náusea, la impureza de la sangre, la molestia y el calor de la región debajo del lado derecho de la costilla inferior; el abatimiento de espíritu, el desencanto de la vida, el desasosiego nocturno, etc.—PRECIO:—75 céntimos.

Consultas por correo pueden hacerse al señor DR. H. W. LOBB, Número 329 N. 15 St., Philadelphia, Pa. U. S. A., quien recetará gratis.

Pídase el "Manual del Doctor Lobb" (libro de gasto). Valiosísimo en el hogar.

Agentes Generales en Costa Rica,

Srs. Hermann y Zeledón

Botica Francesa—San José

Depósito en las Boticas de primer orden en la República y en todo el mundo.

JABONERIA DE FRANCISCO GARRON

La jabonería más vieja y recomendada de toda la República. Vende sus jabones en todos los puntos del país.

Especial cuidado en los pedidos de provincias. Se mandan muestras y listas de precios á quien las solicite.

Jabones perfumados Windsor y Erasmic

Jabón blanco de coco y azul y blanco de Marsella

Jabón amarillo americano

Jabón americano vetado

Jabón amarillo largo corte Rosabal

Jabón barcino de varias clases

Jabón ordinario de varias clases

Peaid en todas las pulperías solamente

Jabón marca Francisco Garrón

Talabarteia y Colchoneria

de SALVADOR JIRON

Taller montado á la moderna.

Especialidad en monturas inglesas, francesas, americanas, mexicanas y del país

ALBARDAS DE CAMPO y todo lo concerniente al ramo.

COLCHONES al gusto más delicado.

Por la competencia en su ejecución, estos trabajos se garantizan.

MATERIALES EUROPEOS

DIRECCION: Frente á la "Botica de París" Calle 3ª Norte

Imprenta, Papelería y Encuadernación de A. Alsina



TODO BARATO

EL GALLITO

Introducción directa de la afamada
Harina GALLITO

Gran depósito de JABON, AZUCAR y toda clase de ARTICULOS DE PRIMERA NECESIDAD. Se encarga de toda clase de comisiones, como compra y venta de mercaderías.

Miguel Coronado



DESPUES ANTES

RHUM QUINA

DEL
Dr. Germain

¡VEINTE AÑOS DE EXITO!
Remedio eficaz para
quitar la caspa
y
evitar la caída del cabello

Unico punto de venta:
Barbería Española



La Unión Cantábrica

DE
A. VAZQUEZ y Co.

Tiene siempre buen surtido de pañolones de seda, lana, gasas, merinos, zarzas, sombreros, sombrillas, ropa interior. Especialidad en camisas, loza, cristalería, cuchillos, machetes. Todo á precios de situación.

Contiguo á LA VIOLETA

San José
COSTA RICA



Cervecería

¡Ole, salero!
¡Viva tu
Carmen!



Andrés Vilá, Capellán.
ninguno tan popular,
iscreto y culto á la par,
Isueño, fino y galán.
s franco, cual Catalán,
siempre en su lugar está

Vale y paso se abrirá
si la suerte le ampara,
e auguro hasta... la Tiará
el Presbítero Vilá.

Matusalén

CARAMELO.



Catarros, Bronquitis
y Broncorreas
se curan en tres dias
con el
Tabonuco al Guayacol

Depósito: LA VIOLETA



Depósito de Maderas
de **ARTHUR WOLF**

En el local donde estaba la casa de
Manuel Gutiérrez

Esquina N. O. de la Avenida 1ª y Cal. 3ª N.

Cedro amargo, Pochote, Caoba y
demás maderas de San Mateo.

Tablas, Tablones de toda
dimensiones y clases de piezas de cuadro
para construcciones.



AMERICAN HOTEL

Situado en los altos de Robert Hnos.
Calle Central Norte

Hotel de primer orden
Aseo y confort inmejorables
Cocinero de gran fama

Custavo Boni J.

Juan Cumplido

Trabajos de arte
en retratos al oleo,
pinta china y al crayón.

Paisajes y todo género de fantasias
en porcelanas, maderas y seeds.

Composiciones en dibujos
TODO ORIGINAL



LA VINA

Parque Morazán

Establecimiento de abarrotes

Cantina bien surtida

Acaban de llegar un surtido completo
de conservas, loza, vinos y licores que se
realizan á precios de situación.
Granos del país, artículos como maiz.
Esta casa se recomienda por el aseo y
prontitud en el despacho.



Compañía de vapores
Hamburguesa Americana
SERVICIO ATLAS

Los vapores de esta conocida línea que
hacen el tráfico entre New York y Puerto
Limón, son los siguientes:

SIBERIA, ALLEGHANY, SARNIA y ALTAI

Zarpan de Limón cada lunes

JHON M. KEITH,
REPRESENTANTE.

San José, de Costa Rica

Somos del pueblo y para el pueblo: Independientes.